

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsí (1535-
1642)**

**From Emirs in Tunisia to Refugees in Naples and Sicily.
The Last Generations of the Hafsíd Dynasty (1535-1642)**

Varriale Gennaro

Università degli Studi di Napoli "Federico II"

email : g.varriale@live.com

ملخص :

من أمراء في تونس إلى لاجئين في نابولي و صقلية. الأجيال الأخيرة من السلالة الحفصية
(1642-1535)

تهتم هذه الدراسة بمصير بقايا أفراد السلالة الحفصية التونسية التي حكمت
تونس من 1229 إلى غاية منتصف القرن 16م حيث وجدت هذه السلالة نفسها طرفا في
الصراع الإسباني- العثماني بغرب البحر المتوسط و المنطقة المغاربية على الخصوص.
على إثر تغير الوضع الجيوسياسي بكل المنطقة في القرن 16م وجدت هذه السلالة
الحاكمة نفسها أمام مصير التلاشي و نهاية حكمها بصفة نهائية. تتعرض الدراسة الى
نتائج حملة شارل الخامس ضد تونس 1535 و ما عقبها من إنضمام تونس تحت الحكم
العثماني بعد حملة سنان باشا في 1574م. كما نبحت في قضية اللجوء السياسي لآخر
أفراد السلالة الحفصية نحو مملكة نابولي و تمسيحهم و انضمامهم الى حضيرة العالم
المسيحي بعد قطع جذورهم الإسلامية كما هو شأن مولاي أحمد الثالث الحفصي و
الذي ما يزال قبره شاهدا على ذلك بإحدى كنائس نابولي.

الكلمات المفتاحية:

تونس العثمانية؛ السلالة الحفصية؛ حملة شارل الخامس؛ الصراع الإسباني-
العثماني؛ مولاي أحمد الثالث الحفصي؛ نابولي؛ البحر المتوسط.

Abstract :

This study pays special attention to the fate of the last members of the Hafsíd dynasty, which ruled Tunisia from 1229 to

the mid-16th century, at a time when it was part of the conflict between the Spanish Monarchy and the Ottoman Empire in the western Mediterranean Sea in general and the Maghreb region in particular. The collapse of the Hafsid dynasty and the end of its period of rule took place in the 16th century as a result of geopolitical changes around the perimeter. This research aims to analyse the consequences of Charles V's expedition to Tunisia in 1535 and the latter's accession to Ottoman rule after Sinan Pasha's expedition in 1574. We also seek to investigate the issue of the political asylum of the last Hafsid members in Naples, which led them to abandon Islam and become Christianised, citing as a clear testimony the tomb of Mulây Aḥmad al-thâliṯh al-Hafṣî found in one of the churches of Naples.

Keywords:

Ottoman Tunisia; the Hafsid dynasty; the expedition of Charles V; the Spanish-Ottoman conflict; Mulây Ahmad al-thâliṯh al-Hafṣî; Naples; the Mediterranean Sea.

«Es viejo y melancólico y
siente infinito no hallarse en Túnez»¹.

1. La llegada de los dos imperios a Túnez.

En estos últimos años golpeados por demasiadas guerras y una pandemia, hemos visto como el Mar Mediterráneo se ha convertido en el escenario de una tragedia histórica, en la cual miles de personas huyen de su casa en búsqueda de un futuro mejor. Ya no se trata sólo de migrantes económicos, sino que una mayoría se ve obligada a abandonar su hogar por razones políticas, religiosas, étnicas o de género. Cada día, noticias de refugiados llena las portadas de medios en todo el planeta, desde Rangún hasta Tijuana, aunque las respuestas de las instituciones tanto nacionales como internacionales se quedan, casi siempre, en arengas vacías y lejanas

¹Archivo General de Simancas [AGS], *Estado, Nápoles*, Legajo 1064, f. 44. Cardinal Granvela a Felipe II, Nápoles 27 julio 1575.

de una solución efectiva a un drama vergonzoso en el pleno siglo XXI. Si es cierto que la historiografía depende mucho más de su presente que del pasado, el aumento de investigaciones en torno al fenómeno de los refugiados ha sido inevitable. En el ámbito de la historia moderna se han publicados decenas de trabajos ya que es una época, en la cual los movimientos de población debidos a conquistas militares o cambios políticos son habituales: griegos, armenios, moriscos o los pueblos del Nuevo Mundo. Además, las preguntas de nuestro tiempo han favorecido la revisión de temas historiográficos con una larga tradición a sus espaldas².

Las próximas páginas recurren la historia de las últimas generaciones de la dinastía Hafsí, que reina en Túnez desde 1229 hasta el siglo XVI, cuando el emirato se ve involucrado en el conflicto entre la dinastía Osmanlí y la Casa de Austria. En aquellas décadas, el Magreb se transforma en una vasta frontera; no obstante, la región no se parece nada a una trinchera, más bien Berbería se convierte en espacio de contacto entre modelos de vida, que ahora están vinculados a dos poderes con aspiraciones universales. Entonces, las relaciones tradicionales en el Mediterráneo se ven afectadas por el nuevo contexto internacional³. Las armadas del Gran Turco y del Habsburgo ejercen sobre el Norte de África una presión continua, que las autoridades locales no pueden contrarrestar con sus propias fuerzas. Así que a lo largo de la centuria los antiguos emiratos desaparecen uno tras otro para ser substituidos con formas inéditas de gobernanza y convivencia⁴. Quizá el caso de Argel sea el más conocido y estudiado por la historiografía, porque la precoz conquista de los hermanos Barbarroja hace de la ciudad un verdadero mito para todo navegante y un ejemplo a seguir para los corsarios del Gran Señor⁵.

Pero si hay un espacio de la época, donde se enlazan frontera cultural y frente militar, este es sin duda Túnez. El control del Canal de Sicilia resulta fundamental para el pasaje de las flotas entre las

²Por ejemplo sobre los moriscos: **POMARA (Bruno)**: *Rifugiati: i moriscos e l'Italia*, Florencia, Firenze University Press, 2017.

³**BRAUDEL (Fernand)** : *En torno al Mediterráneo*, Barcelona, Paidós, 1997.

⁴**ALONSO ACERO (Beatriz)** : *Sultanes de Berbería en tierras de la Cristiandad: exilio musulmán, conversión y asimilación en la Monarquía Hispánica (siglos XVI y XVII)*, Barcelona, Bellaterra, 2006.

⁵**BUNES IBARRA (Miguel Ángel)** : *Los Barbarroja*, Madrid, Alderaban, 2004.

dos cuencas del Mediterráneo, por lo tanto la región tunecina se presenta como la primera línea de choque. En el último período de los Hafsíes el territorio es escenario de enfrentamientos bélicos entre los hombres del sultán y los ejércitos de los Habsburgo. En este marco la política interior de Túnez se verá condicionada por decisiones tomadas lejos de sus espléndidos palacios⁶. En 1534 Jeyreddín Barbarroja ocupa la capital desatando así una reacción en cadena, que toca a su fin sólo cuarenta años más tarde con la expedición de Uluj Alí y Koca Sinán Bajá. La entrada triunfal de Barbarroja en Túnez provoca el pánico en las costas italianas, donde los vasallos y aliados de Carlos V temen que los corsarios se apoderen de las rutas dentro del Mar Tirreno⁷. No sorprende que, tras la caída de la capital hafsí, un agente en Roma, Hieronimo Fantini, envíe una carta a su señor para señalar el riesgo de dejar el dominio de la orilla tunecina a los turco-berberiscos. Conforme a la mentalidad de la época, el informador busca ejemplos en la historia greco-romana, para dar más fuerza a su advertencia recuerda la estratagema de Catón el Censor con los higos de Cartago: «sapete in quante poche hore venne da quelle bande il fico di Catone»⁸.

Cuando Barbarroja ataca Túnez, el emir reinante es Muley Hasán, que sin apoyos entre sus súbditos contacta con el representante del emperador más cercano: el virrey de Sicilia⁹. Ahora los enemigos de la dinastía no son los nómadas bereberes o los caudillos de Qairuán sino un corsario poderoso, que cuenta con el sostén del mayor imperio musulmán. Además, Barbarroja ostenta ya el título de Kapudán Bajá, es decir almirante general de la flota otomana. Las negociaciones entre emir y virrey llegan pronto a buen fin. A un año de la expedición turco-berberisca contra Túnez,

⁶**VILAR RAMÍREZ (Juan Bautista)**: *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas en Túnez*, Madrid, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1991.

⁷**RICCI (Giovanni)**: *I turchi alle porte*, Bolonia, Il Mulino, 2008.

⁸**FANTINI (Hieronimo)**: *Sucesi di Roma, et di tutta l'Italia, con l'apparecchio de l'Armata contra Barbarossa, et di molti accidenti de la Magna, di nuove sette d'Heretici, con tutti li loro progressi, & la Vittoria del Sofin' contra al gran Turcho; et ultimamente la morte del Sig. Luigi Gritti Bassan' del gran Turcho*, Roma, A. Blado, 1534-1535. British Library London [BLL], 1057 h.9 (5).

⁹AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 462, s. f. *Las condiciones con que tractava el Rey de Túnez por medio del Visorey de Sicilia*, 1535.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsí (1535-1642)**

Carlos V protagoniza su empresa más célebre en África. Al mando de un ejército majestuoso el emperador expulsa a Barbarroja de la ciudad; de hecho, la campaña bélica de 1535 representa un momento crucial para el Habsburgo, que gracias a una intensa propaganda se convierte en *Carolus Africanus*: defensor de la Cristiandad frente al avance del Gran Turco hacia Poniente¹⁰.

Las consecuencias de la victoria son múltiples en los dominios del emperador. De igual forma, el triunfo de Carlos V tiene secuelas que marcan definitivamente la realidad tunecina. En principio el Habsburgo restablece la autoridad de Muley Hasán, aunque el tratado firmado por los dos soberanos certifique una clara injerencia de la Casa de Austria en el gobierno de Túnez, donde se impone la presencia de tropas en la fortaleza de La Goleta, que queda bajo control de un gobernador. El primer alcalde del presidio es don Bernardino de Mendoza¹¹. Al menos en la redacción en castellano, los pactos presentan al emir como un vasallo de Carlos V, a quién cada año en el día de Santiago, Muley Hasán ha de enviar seis caballos moros, doce halcones y seis mil ducados de oro. Las cláusulas prevén libertad de culto, residencia y movimiento para los cristianos; la emancipación de todos los esclavos europeos; la prohibición de acoger a los corsarios en puertos tunecinos¹².

Aunque la justificación oficial de la campaña militar sea la recuperación de la autoridad hafsí, los hombres de Carlos V no se portan como libertadores. Cuando el ejército irrumpe dentro de Túnez, el comportamiento de los soldados es inhumano, durante tres días la población de la capital se convierte en víctima de los

¹⁰**RODRÍGUEZ SALGADO (María José)** : «¿CarolusAfricanus?: el Emperador y el turco», en J. Martínez Millán (ed.), *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, págs. 487-531.

¹¹**BROGINI (Anne)** y **GHAZALI (Maria)** : «Un enjeu espagnol en Méditerranée: les présides de Tripoli et de La Goulette au XVI^e siècle», *Cahiers de la Méditerranée*, LXX-I, 2005, págs. 9-43.

¹²AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 462, s. f. Tratado entre Carlos V y Muley Hasán, 1535. El acuerdo ya ha sido recopilado por Primitivo MARIÑO GÓMEZ (ed.), *Tratados internacionales de España. Tomo II. Carlos V, España-Norte de África*, Madrid, CSIC, 1980. En los próximos proyectos del Centro Europeo para la Difusión de la Ciencias Sociales (CEDCS), tenemos pensado empezar una comparación entre las diversas versiones de los pactos, gracias a una experta arabista como Esmeralda de Luis.

instintos más barbaros, tanto que la violencia impresiona a los mismos cronistas del bando imperial. A pesar de que el emperador haya prohibido los asesinatos de los tunecinos, los militares y los esclavos apenas liberados actúan una matanza sin reservas¹³. A lo largo de los meses siguientes las noticias de la expedición africana recogen un enorme interés en todas las plazas de Europa, donde se venden con grandes ganancias las copias de avisos en torno a la empresa. Entre centenares hay uno, supuestamente, escrito por Ferrante Gonzaga, en el que el nuevo virrey de Sicilia disculpa el saqueo como una característica propia del soldado: «non fu possibile contenere lo essercito che essendo fatto patrone de una Citta tanto richa non facesse quello che sempre haveva desiderato»¹⁴.

Los tres días de razia representan una cicatriz imborrable en la población de Túnez. En efecto, hasta la definitiva conquista del Gran Turco, la política tunecina será sometida por el miedo al pillaje de los cristianos. Nunca los soldados del presidio y los vecinos de la capital mantendrán una relación sosegada, mientras que Muley Hasán y su descendencia estarán obligados a convivir con el estigma del saqueo. Apenas la flota de Carlos V abandona la bahía de Túnez, la posición del emir ya está comprometida. Sectores de la gran corte buscan medidas contra Muley Hasán, que pierde cada día legitimidad frente al ascenso de su hijo mayor, el futuro Muley Ahmed III, conocido en las fuentes europeas de la época como Hamida o Amida¹⁵.

La autoridad de Muley Hasán está vigente únicamente en la capital. Desde el sur desértico, el clan Chabbiya de Qairuán prosigue con su *yihad*, que ahora tiene aún más razón de ser debido al comportamiento del emir, sumiso a las órdenes de un monarca cristiano. La caballería de Cidi Arfá no sólo corta con acciones de guerrilla los caminos hacia África subsahariana, sino que hay

¹³GINÉS DE SEPÚLVEDA (Juan) : *De bello Africo*, M. Trascasas Casares (ed.), Madrid, UNED, 2005, pág. 80.

¹⁴*Copia de gli advisi venuti dal Signor Vice Re di Sicilia della presa del bastione fatto da Barbarossa: l'occisione di quelli che erano alla guardia di detto bastione con lo affronto di Barbarossa e della rotta de lo essercito suo e presa e sacco di Tunisi*, Bolonia, 1535. BLL c. 32 g. 7 (I).

¹⁵AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 463, s. f. Bernardino de Mendoza a Carlos V, La Goleta primero de febrero 1536.

batallas en campo abierto contra el ejército hafsi¹⁶. A lo largo de toda la costa, el corso berberisco no para ni un solo momento, tanto que a pocas semanas de la derrota, Barbarroja captura decenas de esclavos en la isla de Menorca con un asalto abrumador. Además, el litoral tunecino presenta puertos muy apropiados para las flotillas de los corsarios: Yerba y Mahdía llegarán a ser imanes para los arráeces del sultán¹⁷.

Si bien el presidio de La Goleta constituye un apoyo fundamental para Muley Hasán, los tratos entre el emir y el alcalde son siempre tensos. Las quejas de Bernardino de Mendoza empiezan muy pronto respecto a la actitud de Hasán, que no parece preocupado de honrar los pactos. Después de seis meses el alcalde de la fortaleza imperial pronuncia ya palabras tajantes en torno a Muley Hasán, cuando envía un despacho a Carlos V: «avrían echado dellá al Rey si no fuesse por el temor que tienen de la armada de Vuestra Majestad»¹⁸. En los años siguientes la situación del emir no va mejorando, más bien las victorias de los corsarios y el desastre de Carlos V en Argel ofrecen motivos ideales a la oposición interna contra Muley Hasán. Sitiado por varios frentes, en abril de 1543 el soberano hafsi decide viajar hacia las posesiones italianas del Habsburgo, donde el emir espera entrevistarse con el emperador, para negociar nuevos acuerdos.

2. La caída de Muley Hasán.

Cuando Muley Hasán anuncia la decisión de ir a Europa, el nuevo alcalde de La Goleta, Francisco de Tovar, se muestra contrariado. Según los funcionarios imperiales el desplazamiento dificultaría todavía más la posición del emir, que con su ausencia dejaría espacios de maniobra a los rivales. Al final, Tovar acepta la decisión de Muley Hasán, pero impone al emir, que su hijo Ahmed sea alejado de la ciudad, mientras el padre esté fuera de Túnez. Así,

¹⁶AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 463, s. f. Bernardino de Mendoza a Carlos V, La Goleta 4 febrero 1536. En torno a Qairuán durante el siglo XVI se vea **MONCHICOURT (Charles)**: *Kairouan et les Chabbia, 1450-1592*, Túnez, Imprimerie J. Aloccio, 1939.

¹⁷AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 463, s. f. Bernardino de Mendoza a Carlos V, La Goleta 4 abril 1536.

¹⁸AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 463, s. f. Bernardino de Mendoza a Carlos V, La Goleta 3 febrero 1536.

el heredero es enviado a Annaba, llamada por los europeos Bona, donde residirá hasta la vuelta de Muley Hasán. Mientras tanto el gobierno de la capital queda encomendado a dos hombres de confianza, el renegado corso Feras y Mohammed, nombrado Manifete, «aribó en Nápoles dexó ally a su hijo Hamida en Bona»¹⁹.

El viaje de Muley Hasán a Europa se desenvuelve a través de varias etapas. La primera parada es Trapani en Sicilia, donde el emir se queda unos días. El soberano hafsí tiene pensado ya ir a Nápoles para acercarse a Carlos V, que está en Roma, empeñado en unos coloquios con el papa Pablo III. Pero, a lo largo de la travesía en el mar, las embarcaciones se topan con una borrasca que obliga a la flotilla a detenerse en Gaeta. La preferencia de Nápoles por parte del emir se debe no sólo a la presencia del emperador en la corte pontificia, sino también al papel del reino en la guerra marítima contra el sultán. Hace una década, el virrey Pedro de Toledo personifica, mejor que nadie, la lucha de Carlos V contra los turco-berberiscos en el Mediterráneo central²⁰. Asimismo, en la capital napolitana vive una comunidad de moros cristianos, la *natione rebatina*, que se marcha de Túnez tras la campaña de 1535. En búsqueda de apoyos económicos y militares, Muley Hasán espera encontrar entre sus viejos súbditos una ayuda importante para convencer de sus propósitos a Toledo²¹.

La visita del emir a Nápoles se convierte en un gran evento para la sociedad local. En torno a su estancia napolitana se editan varios panfletos o avisos, que evocan sus pasos e iniciativas. Los cronistas más importantes del reino dedican muchas páginas a la figura del emir: la personalidad de Muley Hasán fascina de tal modo a los círculos literarios de la capital, que Giovanni Antonio Summonte, Tommaso Costo y Antonino Castaldo immortalizan las hazañas del tunecino en sus obras. Inclusive un escritor de novelas y lejano a la corte virreinal, Mateo Bandello narra un entretenido cuento que

¹⁹AGS, *Guerra y Marina*, Legajo 27, f. 43. Relación de La Goleta, 11 marzo 1544.

²⁰**MAFRICI (Mirella)** : *Mezzogiorno e pirateria nell'età moderna (secoli XVI-XVIII)*, Nápoles, ESI, 1995.

²¹**VARRIALE (Gennaro)** : «Lugares paralelos: moros pero cristianos», en P. Numhauser y J. F. Forniés Casals (eds.), *Escrituras Silenciadas. El paisaje como historiografía*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2013, págs. 361-379.

tiene por protagonista al emir. En referencia al comportamiento de Muley Hasán en Nápoles, el escritor piemontés señala divertido el estupor de los nobles locales ante los gastos, que el monarca africano realiza en sus opulentas comidas: «grandissima meraviglia veggendo tanta eccessiva spesa che il re ne li suoi cibi faceva»²². Cuando el Hafsí desembarca en Nápoles, Pedro de Toledo y la aristocracia de la capital dan la bienvenida a Muley Hasán en el puerto, adornado como para una fiesta. Junto a las autoridades napolitanas, el emir atraviesa a caballo la ciudad en un largo y ostentoso desfile, que recorre los puntos más significativos de la capital, antes de acabar en el palacio del príncipe de Sulmona. Finalmente, el virrey regala al invitado “telas de oro a lo moro”, invirtiendo el rito del *hilat* propio del Imperio Otomano: «così fu menato ad alloggiare nel bel palazzo del Principe di Sermona, nella cui piazza s'era raccolta grandissima stretta di cavalli e gente appiedi»²³.

Durante meses la corte y nobleza napolitana organizan espectáculos, banquetes y fuegos artificiales en honor del huésped magrebí, que está obligado a quedarse en Nápoles por orden de Carlos V. Muley Hasán se presenta a la élite local como un experto en astrología y filosofía averroísta; el emir exhibe frente a los anfitriones sus vastos conocimientos sobre los perfumes más refinados, los tejidos preciosos y el arte culinaria. Tras la permanencia en la residencia del príncipe de Sulmona, Muley Hasán se muda al palacio Colonna, en la calle Mezzocannone, donde cada noche se disponen convites dignos de Lúculo, que acaban con largos simposios en torno a las tradiciones y costumbres

²²**BANDELLO (Matteo)** : «Crudeltà di Amida figliuolo di Muleasse re di Tunesi contra esso suo padre in privarlo del regno e fargli acciecare gli occhi», en D. Maestri (ed.), *Le Novelle*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 1992-1996, vol. IV, pág. 39.

²³*Il Maraviglioso honore fatto dal Vicere & signori Napolitani al Re di Tunisi per la sua venuta a Napoli con l'ordine de l'entrata sua in detta Città, & il numero de suoi cavalli, & presenti magnifici che si sono fatti, dove s'intende la gran quantita de dinari portati da esso Re per soldare gente Italiana*, Venecia, 1543. BLL, C.33. Véase la ponencia de **BASKINS (Cristelle)** : *The Moor's Last Gift: Portraits and Patronage in Les marques d'honneur de la maison de Tassis (Antwerp, 1645)*, defendida en College Art Association, New York, Feb. 2012.

de los musulmanes²⁴. Hasta su llegada a Nápoles, la imagen europea del Hafsí cumple con todos los estereotipos, que los cristianos del siglo XVI tienen de los reinantes musulmanes: iracundos, lujuriosos y perjuros. Sin embargo, el contacto con el emir transforma completamente las ideas en torno a Muley Hasán, a quién ahora los aristócratas y eruditos napolitanos muestran como un prototipo de príncipe humanista, si bien le reprochan siempre su adhesión al Islam²⁵.

Mientras Muley Hasán participa con éxito en la vida mundana de Nápoles, Ahmed marcha hacia Túnez junto a una cuadrilla de jinetes. En agosto de 1543, sin demasiada oposición, el hijo del emir entra en la capital, donde ordena a sus hombres, que encarcelen al Manifete y maten a Feras, culpables de ocultar la conversión y muerte del padre en tierras cristianas. Una vez tomada la ciudad, Muley Ahmed celebra incluso una ceremonia delante de la población, a quién pide que recen por el alma de Hasán, engañado por los infieles²⁶. Cuando se apodera de Túnez, Muley Ahmed lleva a cabo una feroz represión contra cualquier persona, que pueda impugnar su autoridad, de modo que sus hermanos y los aliados de su padre son asesinados, apresados o cegados. Para evitar nuevas tramas, el emir se adueña del harén, que representa un espacio de poder dentro de la corte tunecina. En cambio, la ocupación del serrallo paterno se conmuta en un hilo conductor de la propaganda imperial, que subraya gracias a esta acción la naturaleza impúdica de Ahmed²⁷.

Igual que sus predecesores, Muley Ahmed III protagoniza un ascenso al trono violento. En la dinastía hafsí la sucesión está determinada por la designación del heredero, que el emir reinante

²⁴**CAPASSO (Bartolomeo)** : «Muleassen re di Tunisi nel Palazzo Colonna (1543)», *Napoli Nobilissima*, III-VII, 1894, págs. 100-103; III-VIII, 1894, págs. 117-120.

²⁵**PERCEVAL (José María)** : *Todos son uno. Arquetipos, xenofobia y racismo. La imagen del morisco en la Monarquía Española durante los siglos XVI y XVII*, Almería, Institutos de Estudios Almerienses, 1997.

²⁶AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 470, f. 104. Francisco de Tovar a Felipe II, La Goleta 26 agosto 1543.

²⁷**DAKHLIA (Jocelyne)** y **VALENSI (Lucette)** : «Le spectacle de la Cour: éléments de comparaison de modes de souveraineté au Maghreb et dans l'Empire ottoman», G. Veinstein (ed.), *Soliman le Magnifique et son temps*, París, École du Louvre, 1992, págs. 145-157.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsi (1535-1642)**

hace entre los hijos, antes de su fallecimiento. Pero a la muerte del soberano, a menudo los familiares perjudicados reivindican su legitimidad. Así, la falta del mayorazgo y de un sistema más estable favorece violentas contraposiciones, que al final desgastan la autoridad de la familia real²⁸. La maniobra repentina de Muley Ahmed va a complicar la vida de la tropa, que está en el bastión de La Goleta. El hijo de Hasán se presenta ante los súbditos como el paladín de la independencia tunecina contra las intromisiones externas. Francisco de Tovar se enfrenta a una situación inédita; sin apoyo de la capital, la fortaleza ve en riesgo sus abastecimientos, por lo tanto el alcalde del presidio remite una carta urgente a Nápoles, en la que avisa de los acontecimientos a Muley Hasán²⁹.

En la capital napolitana, el viejo emir organiza rápidamente una expedición contra el hijo rebelde gracias a Pedro de Toledo. El virrey publica un edicto, en el cual se promete la absolución de todo cargo penal a cualquier persona, que esté embarcada en la expedición militar de África. Al final, bajo el mando del gentilhomme Giovanni Battista Loffredo hay un destacamento de aventureros y delincuentes napolitanos, que buscan en el viaje a Túnez, tanto la libertad, como el enriquecimiento a costa de los moros. En su obra más conocida, el escritor Giovanni Antonio Summonte analiza la composición social de la tropa, que sigue a Muley Hasán en su vuelta a las costas tunecinas: «genti di male affare, e condannati al supplicio della morte»³⁰. A principios de octubre de 1543, Muley Hasán desembarca en La Goleta, pero se queda sólo unos pocos días en el castillo. A pesar de las advertencias de Tovar, el viejo emir manda a Loffredo que capitaneé a los soldados hasta las murallas de la capital. Quizá traicionado por alguna carta, Hasán está convencido de que la población se opone a Ahmed y espera impaciente su regreso,

²⁸**BRUNSCHVIG (Robert)** : *La Berbérie orientale sous les Hafsides. Des origines à la fin du XV^e siècle*, París, Adrien-Maisonneuve, 1940.

²⁹AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 470, f. 105. Relación por Francisco de Ávila, La Goleta 11 octubre 1543.

³⁰**SUMMONTE (Giovanni Antonio)** : *Historia della Città e Regno di Napoli*, Nápoles, Stamperie di Giuseppe Raimondi e Domenico Vivencio, 1749, vol. V, pág. 257. Biblioteca Nazionale di Napoli [BNN], AOSTA SEZ. NAP. 2. 0043 (6).

«mostrando creer que la mayor parte de los moros de Túnez avían de ser en su favor»³¹.

La marcha termina en una debacle. De hecho, los soldados napolitanos revelan su total inexperiencia a las tácticas militares de la caballería mora. Sin una preparación adecuada los reclutas acaban asustándose por los gritos de guerra, que los hombres de Ahmed lanzan durante el asalto. Junto al mismo Loffredo, la mayoría de la milicia no volverá nunca más a Nápoles³². Sin embargo, en un primer momento Muley Hasán llega a esconderse entre unas cañas a orilla del lago, pero es reconocido por un tunecino que lo lleva a los pies del hijo. El castigo es inclemente. Ahmed III apresa el padre tras sacarles los ojos, para que no vuelva a representar un riesgo. Desde aquel momento Muley Hasán pasará a ser el “Rey Ciego” en las fuentes europeas, «sacó los ojos a su padre»³³.

3. Muley Ahmed III y la lucha entre las facciones.

Después de la captura de Hasán, la tensión entre el presidio de La Goleta y la capital alcanza su máximo nivel. Aunque Muley Ahmed no tenga la fuerza para ocupar el bastión, la caballería del nuevo emir efectúa operaciones a fin de aislar al regimiento de Tovar. Por su parte, los soldados de la fortaleza ya salen sólo para esquilmar las tierras de los alrededores de Túnez. En unas condiciones de vida tan complejas, varios militares del bastión intentan la fuga hacia Túnez, donde muchos se convierten al Islam³⁴.

Mientras, Carlos V está sumergido en asuntos políticos del Viejo Continente, el alcalde de La Goleta promociona una estrategia

³¹AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1035, f. 44. Relación, La Goleta 1544.

³²**CASTALDO (Antonino)** : *Delle Istorie di notar Antonino Castaldo. Libri quattro ne' quali si descrivono gli avvenimenti più memorabili succeduti nel Regno di Napoli sotto il Governo del Viceré D. Pietro de Toledo e de' Viceré suoi successori fino al Cardinal Granvela*, Nápoles, Gravier, 1769, pág. 70. BLL, 661.k.7.

³³AGS, *Estado, Guerra y Marina*, Legajo 27, f. 43. Relación, La Goleta 11 marzo 1544.

³⁴**LLORENTE DE PEDRO (Pedro-Alejo)** : «La desertión militar y la fugas de los presidiarios en el Antiguo Régimen: especial estudio de su incidencia en los presidios norteafricanos», *Anuario de la Facultad de Derecho de Alcalá de Henares*, 2005-2006, págs. 106-131.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsí (1535-1642)**

diferente para superar la difícil condición, que el presidio vive con Túnez bajo el mando de un enemigo: «habitar y sostener a Túnez con christianos y porque al presente se a ofrecido la coyuntura para más fácilmente effecturase»³⁵. Realmente, los primeros contactos entre Muley Ahmed III y los corsarios de Argel preocupan en las esferas más altas del imperio en el Mediterráneo, así que Tovar indica una vía para volver al control de la capital tunecina, sin mucho gasto³⁶. Desde Gante el emperador confía en 1544 el negocio al príncipe Felipe, que no parece muy convencido de las propuestas de don Francisco³⁷. Según los informadores del alcalde, dentro de Túnez hay decepción y hostilidad hacia Ahmed, que con su política está obstaculizando el funcionamiento de la economía local. Entonces, Tovar contacta con un hermano de Muley Hasán, Muley Abd El-Melik, para que con apoyo de sus soldados se adueñe de la capital. El emir místico hace su entrada en el ágora tunecino: «se levantará contra él por Abdelmelech hermano del Rey ciego»³⁸.

Muley Abd El-Melik es uno de los pocos familiares, que en 1526 se salva del sanguinario ascenso de Hasán³⁹. Para evitar represalias, el hermano del emir huye a un oasis del desierto, donde se hace experto en prácticas ascéticas. Su personalidad permite a los autores europeos construir la leyenda, de que el príncipe hafsí aceptaría la propuesta de Tovar, aun siendo consciente del trágico epílogo⁴⁰. Al final en marzo de 1545, los partidarios de Abd El-Melik y los soldados de La Goleta atacan Túnez, que cae sin mucha dificultad. Las proclamas de Tovar son triunfales: «Su Majestad y Vuestra

³⁵ AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Francisco de Tovar a Francisco de los Cobos, La Goleta 11 febrero 1545.

³⁶ AGS, *Estado, Guerra y Marina*, Legajo 28, f. 50. Hasan Agá a Barbarroja, Argel 1544.

³⁷ AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Felipe II a Francisco de Tovar, Valladolid 31 diciembre 1544.

³⁸ AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Francisco de Tovar a Felipe II, La Goleta 15 febrero 1545.

³⁹ AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Francisco de Tovar a Felipe II, La Goleta 27 enero 1545.

⁴⁰ «Havendogli piu Astrologi Arabi detto che egli in ogni modo dovea essere Re, ma che presto poi dovea morir nel regno». **COSTO (Tommaso)** : *Aggiunte al compendio dell'Istoria del Regno di Napoli di Pandolfo Collenuccio*, Venecia, Gioseffo Pelusio, 1591, págs. 126^r-127^v. BNN, RACC VILL B 672.

Alteza pueden mandar en Túnez como en Valladolid»⁴¹. Tras la fuga de Ahmed, Muley Hasán pasa a vivir en La Goleta, mientras el hermano es nombrado emir, aunque su reinado será muy breve. Después de algunas semanas Muley Abd El-Melik muere en circunstancias dudosas, que llevan otra vez Túnez al borde de una guerra⁴². Francisco de Tovar impone en la sucesión del trono a un hijo del emir místico, que es asistido por un consejo de ciudadanos. Pero el heredero no ofrece mucha confianza a la élite tunecina, «es niño e hijo de negra»⁴³.

Inquieto por las noticias que llegan de África, Carlos V ordena una visita del mariscal de León al presidio de La Goleta. Entonces, el rumor de navíos cristianos a unas millas de Túnez persuade a la población, de que los soldados imperiales están preparando un nuevo saqueo, por tanto los habitantes de la capital facilitan el regreso de Ahmed III, «dándoles a entender que aquellas galeras avían venido para su ruina y destrucción»⁴⁴. El proyecto de Tovar fracasa con la llegada de la comisión encargada de evaluar su actuación al mando de La Goleta. El retorno de Muley Ahmed da comienzo a un juicio con connotaciones internacionales, en el cual el principal imputado es el propio alcalde de la fortaleza acusado de corrupción e ineptitud⁴⁵.

Tras la derrota del hijo, Muley Hasán queda libre en La Goleta, donde el emir ciego vive con unos de sus hijos hasta 1547, cuando el emperador otorga el permiso para que el soberano desterrado vaya a la sombra del Vesubio. Durante los dos años de convivencia dentro del bastión, Hasán mantiene una relación complicada con Francisco de Tovar. Efectivamente, en un primer momento el rey

⁴¹AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Francisco de Tovar a Felipe II, La Goleta 29 marzo 1545.

⁴²«Entre los moros se tiene por muy averiguado que el ciego hizo atosigar al Rey Abdelmelech». AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Francisco de Tovar a Felipe II, La Goleta 27 mayo 1545.

⁴³AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Francisco de Tovar a Felipe II, La Goleta 27 abril 1545.

⁴⁴AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 471, s. f. Relación, La Goleta 18 julio 1545.

⁴⁵**VARRIALE (Gennaro)** : «Un juicio de frontera: el caso de Francisco de Tovar, alcalde de La Goleta», en J. L. Castellano y M. L. López-Guadalupe Muñoz (eds.), *Actas de la XI reunión científica de la fundación española de historia moderna*, Granada, FEHM, 2012, vol. I, págs. 1224-1232.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsí (1535-1642)**

ciego defiende al alcalde ante las acusaciones del mariscal de León, pero en seguida el viejo emir se pasa al bando ganador, culpando al gobernador incluso de una estafa⁴⁶. De todos modos, el 20 de diciembre, el virrey Toledo redacta un mensaje para Carlos V, en el cual se documenta el desembarque de Hasán al muelle de Nápoles: «llegó aquí en este puerto a los III del presente»⁴⁷. Desde la capital partenopea, el procedimiento judicial obliga tanto a Muley Hasán como a Francisco de Tovar a ir hasta Augsburgo, donde ambos se encuentran con Carlos V, que sentencia sobre el pleito con una mediación entre ambas partes: al destituido alcalde de la Goleta se le concede una plaza de capitán en la infantería de Nápoles, mientras que las pretensiones pecuniarias del tunecino se ven rechazadas, aunque Muley Hasán recibe una merced en el reino de Sicilia⁴⁸.

Desde aquel momento el emir ciego viaja a lo largo y ancho de la península italiana. En la última parte de su vida, Muley Hasán mantiene una extensa correspondencia con intelectuales y políticos interesados en la cultura musulmana, particularmente Ferrante Gonzaga⁴⁹. Tal vez el tunecino elige Roma como su residencia definitiva. De hecho, en el corazón de la Cristiandad las influyentes amistades de palacio Colonna representan una recomendación importante para que el Hafsí sea introducido en los círculos más prestigiosos de la corte pontificia. El rey ciego se convierte en una fuente directa del Islam⁵⁰. Al menos en una ocasión Muley Hasán se entrevista con el mismísimo Paolo Giovio, que conmemora el encuentro en las páginas de su obra maestra: «imparai poi da lui, che me le raccontava molte cose degne d'esser scritte delle guerra

⁴⁶AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1036, f. 34. Pedro de Toledo a Francisco Reverter, Pozzuoli 2 marzo 1546.

⁴⁷AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1037, f. 145. Pedro de Toledo a Carlos V, Nápoles 20 diciembre 1547.

⁴⁸«En lo del ayuda de costa de don Francisco de Tovar se hará conforme a como Vuestra Majestad embía mandar». AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1042, f. 15. Pedro de Toledo a Carlos V, Nápoles 10 junio 1552.

⁴⁹**ODORICI (Federico) y AMARI (Michele)** (eds.) : *Lettere inedite tra Muley Hassen Re di Tunisi a Ferrante Gonzaga, Viceré di Sicilia (1537-1547)*, Modena, Carlo Vincenzi, 1865, Biblioteca Universitaria di Pavia [BUP], CORR. 94. G. 139.

⁵⁰Véase el antecedente de León Africano: **ZEMON DAVIS (Natalie)** : *Trickster travels: a sixteenth-century Muslim between*, London, Faber, 2007.

fresche, delle cose, & usanze Moresche»⁵¹. Finalmente, el fallecimiento del emir ciego está rodeado de cierta leyenda. Según Giovio, Muley Hasan muere en la cubierta de una galera, sobre la cual parte de la dinastía hafsí está asistiendo al asedio naval contra el puerto de Mahdia en el año 1551. Una vez fallecido, el cuerpo de Muley Hasan es llevado a la ciudad sagrada de Qairuán por petición de la familia⁵².

De todas formas, al igual que el rey ciego, dos de sus hijos alcanzan tierras italianas: Bucar y Mohammed. Ambos residirán en Palermo. Muley Bucar mantiene una presión constante sobre la corte del virrey, para participar en la campaña militar contra Mahdía, entonces ocupada por Dragut. El hermano de Ahmed es el primero de los Hafsíes que participa, personalmente, en una campaña bélica de la Casa de Austria⁵³. En 1551 el hijo del rey ciego navega en una de las galeras, que Dragut aborda a lo largo de su retirada. En su exitoso libro sobre la expedición africana, Pedro de Salazar alude en varios pasajes a Muley Bucar, que acaba sus días como prisionero en una prisión del sultán: «con la Galera Sancta Bárbara: en que Luys Pérez venía con el Capitán Portillo y Muley Bucar y el Xerife y sus Moros»⁵⁴. Una vez capturado, los otomanos piden un rescate de mil quinientos escudos para liberar Muley Bucar. Al parecer del virrey Juan de Vega, aunque musulmán, el infante merece toda la ayuda de la corte imperial, ya que su cautiverio se debe a una operación militar bajo los estandartes de Felipe II⁵⁵.

⁵¹ **GIOVIO (Paolo)** : *Delle Istorie del suo tempo*, Venecia, F. ROCCO, 1565, págs. 742-743. BLL, 582 c. 4.

⁵² **GIOVIO (Paolo)** : *Delle Istorie*, pág. 943.

⁵³ **Primitivo Mariño Gómez** (ed.), *Tratados internacionales*, pág. 253.

⁵⁴ **DE SALAZAR (Pedro)** : *Historia de la Guerra y presa de Africa, con la distrucion de la villa de Monazter, y ysla del Gozo, y perdida de Tripol de Berberia. con otras muy nuevas cosas*, Nápoles, Mastre Matia, 1552, pp. 36r-37v. Biblioteca Histórica de Valencia [BHV], Z-08/112.

⁵⁵ **VARRIALE (Gennaro)** : «Redimere anime. La Santa Casa della Redenzione dei cattivi a Napoli (1548 – 1599)», *I Tatti Studies in the Italian Renaissance*, 18-1, 2015, págs. 233-259.

4. Las consecuencias de la guerra mediterránea en Túnez.

Desde los años cincuenta del siglo XVI, el avance de los turco-berberiscos parece imparable en el Mediterráneo. Solucionadas las disputas con los persas en Asia, la dinastía Osmanlí emplea todos sus recursos y esfuerzos en apoyo a la estrategia anti-hispánica de París, así que cada verano la flota otomana es una presencia habitual en los mares del Poniente⁵⁶. Mientras, Dragut conquista fama y posición entre los berberiscos, el corsario es una espina clavada en el costado de Carlos V y luego de su hijo Felipe, aunque su personalidad tampoco le ayuda en las relaciones con los miembros del *Diván*, principal institución del imperio Otomano. Interesado en las ensenadas del litoral tunecino, el astuto corsario se convierte en el verdadero desafío dentro de la región. En este marco, la aparición de Dragut resta importancia a Muley Ahmed, amenazado por el mismo peligro que los soldados de La Goleta, «Dragut ha hecho hazer vando por todas aquellas comarcas que esten apercebidos para y a ganar los ánimos a los christianos de la Goleta»⁵⁷.

Además, una expedición infructuosa en territorio tunecino representa el prólogo de una amplia reflexión sobre la estrategia naval de la Casa de Austria. Cuando las tropas de Carlos V quedan casi sin abastecimientos en el presidio de Mahdía, en la corte se empiezan a evaluar nuevas fórmulas para detener los progresos del Imperio Otomano. Frente a la expansión del sultán, el obstáculo más idóneo parece el levantamiento de una flota poderosa y no la construcción de nuevas fortalezas a lo largo de Berbería⁵⁸. De hecho, ya en 1551, el emperador propone entregar a los caballeros de San Juan el puerto de Mahdía, llamado entonces África, que finalmente es abandonado tres años más tarde. Pero la proposición de Carlos V perjudica de alguna forma a La Goleta, que con el pasar de los años está perdiendo su valor original en la contienda contra el Gran Turco⁵⁹.

⁵⁶ LE FUR (Didier) : *Henri II*, París, Tallandier, 2009.

⁵⁷ AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1051, f. 4. Aviso de dos espías al marqués de Pescara, La Goleta 3 junio 1560.

⁵⁸ BRAUDEL (Fernand) : *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París, Armand Colin, 1980.

⁵⁹ AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1040, f. 193. Pedro de Toledo a Carlos V, 11 setiembre 1551.

Aunque las mayores incógnitas para Muley Ahmed III lleguen de su entorno más próximo, al final, la caída del emir hafsí depende de un suceso, que se desarrolla a muchas leguas de Túnez. En 1569 los moriscos granadinos se rebelan contra Felipe II; entonces el corsario calabrés Uluj Alí, gobernador de Argel, tiene la ocasión perfecta para lanzarse contra la capital tunecina, porque todos los afanes de Felipe II están destinados a apaciguar Andalucía⁶⁰. Con viento a favor Uluj Alí surca el mar hasta el golfo de Túnez, donde Muley Ahmed no cuenta con ningún respaldo, por lo tanto el emir junto con su familia huye apresuradamente hacia La Goleta, mientras los corsarios pasean por el muelle. Ovacionados por los habitantes, jenízaros y berberiscos desfilan por la calles de Túnez. En nombre del sultán, el renegado sardo Ramdhan Bajá gobernará sobre la capital, pero, por el momento, Uluj Alí prohíbe a sus hombres que arremetan contra La Goleta⁶¹.

Mientras tanto, en las aguas de Levante están combatiendo la flota del sultán y la armada de la Liga Santa, lo que hace que el presidio de La Goleta quede casi abandonado a su destino. En este sentido, las cartas del nuevo alcalde, Alonso de Pimentel, aclaran el aislamiento de la fortaleza. Cada día las provisiones de la tropa son más escasas, ya que el fuerte se está haciendo cargo de Ahmed y su amplio séquito⁶². Si bien los aliados empujan a la flota de la Liga Santa hacia Levante, dentro del bando hispánico hay voces destacadas, que fomentan la idea de una empresa contra Túnez. De hecho, si durante las negociaciones Venecia y el papa animan a Felipe II a la contraposición frontal con los otomanos; en cambio, el virrey de Sicilia evidencia en un despacho al soberano, que sería el momento propicio para golpear el espacio tunecino, donde las

⁶⁰**PIA PEDANI (Maria)** : «Some Remarks upon the Ottoman Geo-Political Vision of Mediterranean in the Period of Cyprus War», en C. Imber, K. Kiyotaki y R. Murphey (eds.), *Frontiers of Ottoman Studies*, Londres-Nueva York, Tauris, 2005, vol. II, págs. 23-36.

⁶¹**GARCÍA HERNÁN (Enrique)** : «La conquista y pérdida de Túnez por don Juan de Austria (1573-1574)», en G. Candiani y L. Lo Basso (eds.), *Mutazioni e permanenze nella storia navale del Mediterraneo (sec. XVI-XIX)*, Milán, Franco Angeli, 2010, págs. 39-95.

⁶²AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 487, s. f. Alonso de Pimentel a Felipe II, La Goleta 17 diciembre 1570.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsí (1535-1642)**

fuerzas del enemigo están disminuyendo causa la campaña militar de Chipre⁶³.

Tras la huida de Ahmed a la fortaleza, las pretensiones del hermano superviviente, Muley Mohammed, se hacen cada vez más insistentes con la corte virreinal de Palermo. Efectivamente, ya desde 1544 Mohammed se propone como candidato más adecuado a los intereses de la Casa de Austria, cuando el infante dirige una carta a Felipe II, en la cual se subrayan las dificultades de La Goleta, si en Túnez gobierna Ahmed⁶⁴. Muley Mohammed vive durante casi tres décadas en Sicilia, donde el hijo del rey ciego se relaciona a diario con la aristocracia local, con quien comparte fiestas y cacerías⁶⁵. Asimismo, el príncipe tunecino se muestra interesado en los ritos de la Iglesia romana, aunque Mohammed nunca llega a convertirse al catolicismo⁶⁶.

En primavera de 1573, el pontífice Gregorio XIII plantea a Felipe II seguir con la cruzada contra el Gran Turco. Por fin la élite hispana en las posesiones del Mediterráneo central tiene su esperada ocasión, que el otro lado del Canal de Sicilia sea tomado por las tropas del rey. Asimismo, en la península italiana se rumorea que don Juan de Austria, el héroe de Lepanto, quiera fundar un reino cristiano en el Norte de África con el apoyo del papa. Cuando la armada desembarca en el fondeadero de La Goleta, los soldados no encuentran ninguna resistencia por parte de los turco-berberiscos, que huyen hacia Qairuán, Bizerta y Argel en espera de órdenes enviadas por Constantinopla. En pocos días el hermanastro de Felipe II alza el pendón de la alianza en las torres más altas de Túnez⁶⁷.

No obstante la toma de la capital haya resultado muy fácil para la tropa, los militares no cambian sus hábitos, y con sólo un paréntesis

⁶³AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 487, s. f. Marqués de Pescara a Felipe II, Palermo 1570.

⁶⁴AGS, *Estado, Guerra y Marina*, Legajo 27, f. 55. Muley Mohammed a Felipe II, La Goleta 1544.

⁶⁵**DI GIOVANNI (Vincenzo)** : *Palermo Restaurato*, M. Giorgianni y A. Santamura (eds.), Palermo, Sellerio, 1989, pág. 314.

⁶⁶AGS, *Estado, Guerra y Marina*, Legajo 29, f. 207. *Sobre si el Infante de Túnez deve entrar a ver las cerimonias de la misa.*

⁶⁷AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 487, s. f. Don Juan de Austria a Felipe II, 11 octubre 1573.

de treinta y ocho años, los cristianos protagonizan un nuevo y feroz saqueo. Los desaciertos del pasado se repiten sin titubeo alguno. Durante la preparación de una campaña contra el sultán, los reclutas viven en un ambiente cargado de una espesa propaganda anti-islámica, lo que hace complicado refrenar su violencia cuando los soldados se adueñan de un espacio habitado por musulmanes⁶⁸. Las armadas de Su Majestad se sienten paladines de la religión verdadera, por tanto no resulta difícil linchar, amputar o humillar los cuerpos de los enemigos. Además, por decisión del mismo don Juan los soldados derrumban los pilares de la mezquita principal, que se transforma en una iglesia, y el mármol de las columnas llevado a Sicilia⁶⁹.

En las galeras de la flota embarca Muley Mohammed, que don Juan de Austria nombra gobernador de los moros, mientras el milanés Gabrio Serbelloni será el representante del rey en Túnez. Pronto la posición del infante parece extremadamente complicada, ya que la población tunecina ve al príncipe como un traidor y marioneta en manos de Felipe II. La oposición a los Hafsíes presenta a Muley Mohammed como el digno heredero de su padre⁷⁰. El control de la Corona sobre Túnez es realmente dudoso. Los políticos más expertos de la Monarquía Hispánica exponen con toda claridad a Felipe II, lo ardua que será conservar la plaza, si en el verano siguiente el sultán envía su armada⁷¹. En cambio, los militares de La Goleta lanzan proclamas vehementes en torno a la llegada de los turco-berberiscos: «quando los unos y los otros escaparán de nuestras manos y será de manera que no los conoscián las madres que los parieron»⁷².

⁶⁸**BUNES IBARRA (Miguel Ángel)** : *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII, los caracteres de una hostilidad*, Madrid (CSIS), 1989.

⁶⁹*Relatione de Tunisi et Biserta con l'osservationi dille qualità et costumi de gli habitanti fatta l'anno dell'impresa d'esse per il Serenissimo Signor Don Giovanni d'Austria*, 1573, ff. 6¹-6^v, BNE, MSS 2762.

⁷⁰AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 487, s. f. Muley Mohammed a Felipe II, Túnez 30 octubre 1573.

⁷¹ «La verdad me hallo confuso viendo lo mucho que es menester». AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1064, f. 1. Cardinal Granvela a Felipe II, Nápoles 2 enero 1574.

⁷²AGS, *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 488, s. f. Contador Ferrer a Felipe II, Túnez 4 abril 1574.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsí (1535-1642)**

Al final, en verano de 1574 la flota del sultán zarpa hacia la costa tunecina. Bajo el mando de Koca Sinán Bajá y Uluj Alí, jenizaros y corsarios arrollan la resistencia de los enemigos en unos días, ocupando primero La Goleta y luego la capital⁷³. El comportamiento de los vencedores es vengativo contra los soldados del baluarte, protagonistas el año anterior de estragos entre los habitantes de Túnez. El emblema de la humillación para el bando hispánico queda simbolizada en la imagen de Sinán abofeteando a Gabrio Serbelloni: «fattali l'inguria scritta lo fece ponere al ferro alla proa d'una galera»⁷⁴.

5. El abandono de Túnez.

Desde el principio los otomanos culpan a los Hafsíes de la violencia a la que está sometida la población tunecina. Entonces, el principal promotor de la campaña militar, Uluj Alí encarcela a Muley Mohammed, y se lo lleva consigo hasta Constantinopla, donde el infante fallece en una prisión del sultán. De esta forma el más antiguo de los emiratos norteafricanos se convierte irreversiblemente en una posesión del Gran Turco⁷⁵. Pero, unos meses antes, Mohammed envía a Sicilia a su hijo Abderrahmán con el propósito de buscar ayuda frente a la llegada de los turco-berberiscos. Tras la captura del padre, el joven príncipe se hace portavoz de una campaña en favor de un rescate. Abderrahmán expide varios despachos a Felipe II, «al servicio de Vuestra Majestad y yo vista la prisión y cautiverio de mi padre y muerte de mi hermano suppliqué»⁷⁶.

Los deseos del infante no podrán realizarse nunca. Durante dos décadas Muley Abderrahmán vivirá en Sicilia, donde hereda la merced, que en 1569 Felipe II concede al padre⁷⁷. El príncipe

⁷³AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1064, f. 66. Cardinal Granvela a Felipe II, Nápoles 28 setiembre 1574.

⁷⁴Archivio di Stato di Firenze [ASF], *Archivio Mediceo del Principato*, Filza 3082, c. 154. Avisos de Nápoles, 19 octubre 1574.

⁷⁵**BOUBAKER (Sadok)**: *La Régence de Tunis au XVII^e siècle: ses relations commerciales avec les ports de l'Europe méditerranéenne, Marseille et Livourne, Zaghouan*, CEROMA, 1987.

⁷⁶AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1144, f. 152. Muley Abderramán a Felipe II, Palermo 25 enero 1575.

⁷⁷AGS, *Guerra y Marina*, Legajo 77, f. 149. Relación sobre infante de Túnez.

presenta incluso planes de operaciones militares contra Túnez, ahora gobernada por un bey de la Puerta. Al mismo tiempo en la isla siciliana, juntos al infante hafsí, está el sequito de su corte; entre varios exiliados destaca Alí Belmeraud, que habita en Palermo, donde los virreyes emplean al tunecino en tareas de espionaje⁷⁸. De todas formas, Gianandrea Doria desaconseja a Felipe II, que patrocine cualquier maniobra militar en Berbería central, porque una operación naval puede reanimar el choque con el Gran Turco. Además, el almirante genovés no confía mucho en el apoyo, que los tunecinos brindan a los descendientes del rey ciego⁷⁹. Abderrahmán fallecerá en el verano de 1594, cuando su madre suplica al virrey de Sicilia que le conceda licencia para regresar a Túnez con el féretro del hijo⁸⁰: «la Infanta Gudemala que fue muger del Infante Muley Hamet me à pedido liçençia para bolverse a Bervería y llevar consigo el cuerpo del Infante Muley Abdarrámen»⁸¹.

Al contrario, la rama principal de los Hafsíes anuda los lazos de su destino con la gran capital de la frontera mediterránea: Nápoles. Después de la campaña de 1573, don Juan de Austria traslada a Muley Ahmed a Palermo, donde el prisionero queda unas pocas semanas. El último emir pretende presentarse como el mayor damnificado por la expansión de la Sublime Puerta, así que pide licencia para volver a África del Norte, pero los altos mandos de la Corona tienen una idea bastante diferente. Felipe II juzga hasta imprudente que el emir viva en Sicilia porque está demasiado próxima a Túnez. El doce de setiembre de 1573, Ahmed llega a Nápoles, según una carta del cardenal Granvela: «ha traydo aquí el dicho Señor don Juan del Rey de Túnez Amyda»⁸². Durante los primeros meses el emir suplica con insistencia al virrey, para que le permita viajar a la península ibérica, ya que el tunecino espera

⁷⁸AGS, *Estado, Servicios militares*, Legajo 1571, f. 64 (III). Xequé Alí Belmeraud, 1602.

⁷⁹AGS, *Estado, Génova*, Legajo 1426, f. 107. Giandrea Doria a Felipe II, Rosas 21 julio 1594.

⁸⁰AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1158, f. 17. Conde de Olivares a Francisco Idiáquez, Palermo 27 agosto 1594.

⁸¹AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1158, f. 47. Conde de Olivares a Felipe II, Palermo 24 febrero 1595.

⁸²AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1063, f. 116 (II). Cardenal Granvela a Felipe II, 12 setiembre 1573.

entrevistarse con Felipe II. Sin embargo, el rey parece muy poco interesado en la suerte del Hafsi: «en ninguna manera le dexe venir»⁸³.

En Nápoles, la residencia de Muley Ahmed es el castillo de San Elmo, situado sobre la colina del Vomero. La fortificación resulta la residencia más apropiada para el prisionero, que las autoridades virreinales tienen bajo estrecho control. No obstante, el cautiverio de Ahmed tiene poco que ver con la vida de los esclavos destinados a las galeras: el emir es libre de andar por la ciudad hasta el crepúsculo, a menos que no supere la muralla. Asimismo, la Corona le asigna una merced para que cubra sus necesidades⁸⁴. A lo largo de los meses, Muley Ahmed se da cuenta de su verdadera condición. Para un hombre con su personalidad, una vida bajo vigilancia se hace insoportable, así que el Hafsi busca medios para fugarse de Nápoles, donde, por otra parte, hay una nutrida presencia de musulmanes y cristianos nuevos⁸⁵. Los agentes de Granvela tienen la sospecha de que Muley Ahmed proyecta algún plan de acuerdo con neófitos y esclavos, que viven en la zona de los alrededores del puerto, «yva dando dineros a esclavos y moriscos que van per esta ciudad llevando sillas»⁸⁶.

Sin excepciones, todos los testigos coinciden en la descripción de Ahmed como un viejo melancólico y atormentado por el asma⁸⁷. El exilio de Muley Ahmed es retratado por toda persona que pase por Nápoles en aquel período; entre ellos, el mismísimo confesor de don Juan de Austria, Miguel de Serviá, quien conoce al Hafsi durante la campaña de Túnez. Cuando el eclesiástico evoca las fiestas en la plaza de la Incoronata, el emir es dibujado como una

⁸³AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1142, f. 130. Felipe II a duque de Terranova, Illescas 27 enero 1574.

⁸⁴MONCHICOURT (Charles): «Etudes kairouanaises VI. Les Hafsidés en exil de 1574 à 1581», *Revue Tunisienne*, XXVI, 1936, págs. 187-221.

⁸⁵BOCCADAMO (Giuliana): *Napoli e l'Islam. Storie di musulmani, schiavi e rinnegati in età moderna*, Nápoles, D'Auria, 2010; VARRIALE (Gennaro): «Tra il Mediterraneo e il fonte battesimale: musulmani a Napoli nel XVI secolo», *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, XXXI, 2013, pp. 91-108.

⁸⁶AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1064, f. 44. Cardenal Granvela a Felipe II, 27 julio 1574.

⁸⁷ASF, *Archivio Mediceo del Principato*, Filza 4153, s. c. Enea Vaino a Granduque de Toscana, Nápoles 22 enero 1574.

figura secundaria de un cuadro enorme, que apartada observa los festejos: «estúvola mirando el Rey Amida de una ventana»⁸⁸. El estado anímico de Muley Ahmed es fruto de varios infortunios, que golpean al Hafsí en Nápoles. En principio, el soberano tunecino se siente desatendido por sus súbditos, después la indiferencia de Felipe II acentúa la sensación ya fuerte, de que nunca podrá volver a Túnez⁸⁹. Todavía, el exiliado despacha varios planes a la corte del Escorial, para que la armada del rey arrebate a los otomanos la capital tunecina, asegurando poderío y cantidad de aliados. Pero una expedición de la Corona en favor de Ahmed parece más que nada una ilusión. Los numerosos choques del pasado entre el emir y los alcaldes de La Goleta pesan en los debates del Consejo de Estado, que al contrario valora propuestas hechas por otras ramas de la familia hafsí⁹⁰.

El verdadero golpe de gracia a Muley Ahmed III es la decisión de su heredero. Llamado también Ahmed, el hijo mayor del emir declara su voluntad de convertirse al catolicismo frente a la entera corte del virrey Granvela. Sin embargo, el joven es en los designios del padre, quién devolverá el trono de Túnez a la dinastía legítima. De repente, la elección del infante derrumba todos los sueños de Ahmed. A la sazón, el emir desterrado implora al cardenal Granvela, que se le permita abandonar Nápoles, porque el solo contacto con el hijo afecta a su salud: «el Rey lo siente y sobre esto entiendo le ha dicho mil injurias, ha sido forçado quitárselo adelante por evitar inconvenientes»⁹¹. Para obviar problemas, Felipe II le

⁸⁸**SERVIÁ (Miguel)** : «Relación de los sucesos de la Armada de la Santa Liga, y entre ellos el de la batalla de Lepanto, desde 1571 hasta el 1574 inclusive», en M. Salvá y P. Sainz de Baranda (eds.), *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Madrid, Calero, 1847, vol. XI, págs. 359-454 (pág. 425). BLL 9195 ccc.

⁸⁹**DE TORRES Y AGUILERA (Hieronymo)** : *Chronica y Recopilacion de varios successos de guerra que ha acontecido en Italia y partes de Levante y Berberia, desde que el Turco Selin rompio con los Venecianos y fue sobre la Isla de Chipre año de M D LXX hasta que se perdio la Goleta de Tunes en el de M D LXXIII*, Zaragoza, Iuan Soler, 1579. BNE, R/ 3521.

⁹⁰**MONCHICOURT (Charles)** : «Études kairouanaïses. Chapitre VII. L'essai de restauration hafside (1581-1592)», *Revue Tunisienne*, XXVII-VIII, 1936, págs. 425-450.

⁹¹AGS, *Estado, Nápoles*, Legajo 1064, f. 44. Cardenal Granvela a Felipe II, 27 julio 1574.

consiente que deje Nápoles. Así, el emir se muda a Sicilia, donde queda bajo la custodia del duque de Terranova, presidente del reino. Las desventuras del Hafsí siguen por tierras sicilianas, cuando explota un brote de peste con toda su virulencia. Muley Ahmed fallece a la edad de cincuenta y nueve años en la ciudad de Termini, donde se ha refugiado inútilmente para evitar el contagio⁹²: «el Rey Hamida murió aquí días»⁹³. A pesar de las muchas quejas, a la muerte de Muley Ahmed se hallan entre sus pertenencias hasta doce mil escudos. Según las voluntades del exiliado, la repartición de la herencia no es ecuánime. La mayor parte se da a un hijo denominado el Cojo, mientras que el primogénito obtiene sólo dos mil piezas. En una carta a Felipe II, el duque de Terranova evidencia como el reparto representa una discriminación manifiesta hacia el heredero cristiano⁹⁴.

6. Conversión e integración de los Hafsíes en la Monarquía Hispánica.

El once de agosto de 1575, el patio de Castel Nuovo está abarrotado de personalidades, porque en la capilla palatina de Nápoles tendrá lugar una ceremonia especial. El cargo más importante del clero hispano en la ciudad, el inquisidor de la armada, oficia el bautizo del joven Ahmed, de ahora en adelante Carlos de Austria. La presencia de las autoridades aumenta el interés de los napolitanos, que llegan en masa al bastión. De hecho, los padrinos del príncipe hafsí son dos personajes de primerísimo nivel en las jerarquías de la Monarquía Hispánica: don Juan de Austria, hermano del rey Felipe II, que cede su apellido al neófito, y Doña Violante de Osorio como madrina. La noble es una

⁹²«Un hijo del Rey de Túnez llamado el príncipe maior de edad de 27 años». AGS, *Guerra y Marina*, Legajo 23, f. 61. *Relación de lo que passa en Túnez y se sabe por hombre propio moro venido al Rey y por cartas de don Francisco de Tovar, el caso sucedió a los 27 de agosto 1543.*

⁹³AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1144, f. 143. Duque de Terranova a Felipe II, Termini 23 diciembre 1575.

⁹⁴AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1145, f. 88 (II). Duque de Terranova a Felipe II, Termini 14 junio 1576.

descendiente directa del virrey don Pedro, además de estar casada con Luis de Toledo⁹⁵.

La misa está marcada por una fuerte propaganda en favor de la Corona. De por sí, la elección del oficiante representa un alejamiento evidente del clero napolitano, que los virreyes de origen castellano percibe, a menudo, como demasiado tolerante hacia la herejía e Islam. Asimismo, el lugar constituye otra ruptura con la tradición. Si bien los bautizos de convertidos ilustres tienen como escenario habitual las naves de catedrales, en el caso de Carlos de Austria, el rito bautismal se realiza en la capilla de San Sebastián sita en Castel Novo, ya que es la iglesia del rey en Nápoles⁹⁶. En Europa del siglo XVI, el bautizo de un musulmán se interpreta como otra victoria contra el enemigo, así que el evento se transforma en éxito rotundo, cuando los neófitos son dignatarios o miembros de dinastías. Las funciones litúrgicas son ocasión inigualable para celebrar a Cristo y a Felipe II, quien se presenta frente a los súbditos como el verdadero protector de la Cristiandad⁹⁷.

La conversión de Ahmed sorprende a la élite de Nápoles, porque el infante declara su intención a los pocos días de llegar a la ciudad, casi sin contactar con la sociedad local, por tanto su decisión madura, posiblemente, antes del destierro a Europa⁹⁸. Las primeras relaciones del infante con los cristianos datan ya de su niñez. Durante unas semanas, el pequeño Ahmed reside en La Goleta, donde el padre le envía como rehén para garantizar una tregua con Francisco de Tovar, «un suo figliolo per statico per segno di

⁹⁵ Archivio della Basilica di San Francesco di Paola, Napoli [ABFN], *Cappella palatina di San Sebastiano*, Libro Battesimi I (1544-1600), f. 24v. **VARRIALE (Gennaro)**: *Conversioni all'ombra del Vesuvio (1565-1828)*, en Anna Maria Rao (ed.), *Napoli e il Mediterraneo nel Settecento. Scambi, immagini, istituzioni*, Bari, Edipuglia, 2017, págs. 143-160.

⁹⁶ **BOCCADAMO (Giuliana)**: «Liberi, manomessi, schiavi. Musulmani a Napoli in età moderna», *Nuove Effemeridi*, LIV-II, 2001, págs. 113-125.

⁹⁷ **RODRÍGUEZ SALGADO (María José)**: *Felipe II, el «Paladín de la Cristiandad» y la paz con el Turco*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2004.

⁹⁸ La noticia del bautizo se difunde rápidamente por las capitales italianas: «Di Napoli scrivono delli 13 che si era batezato il figliolo del Re di Tunesi». ASF, *Archivio Mediceo del Principato*, Filza 3082, c. 298. Aviso de Roma, 20 agosto 1575.

Triegua»⁹⁹. En el Magreb el origen de la estrategia hispánica remonta a los siglos de la Reconquista, cuando una frontera movediza surca la península ibérica. Tras una campaña militar en la frontera de Al-Ándalus es frecuente, que los soberanos vencidos entreguen a los enemigos a su propio hijo, para confirmar la verdad de sus propósitos¹⁰⁰.

Después de la conquista de Túnez por parte de Uluj Alí, la familia real se aloja en el bastión. A lo largo de casi cuatro años Muley Ahmed III y su sequito permanecen en La Goleta, donde el infante tiene un trato duradero con soldados y oficiales. Con toda probabilidad, el joven queda fascinado por una cultura lejana a su educación, mientras el refinado mundo de los Hafsíes está precipitando frente al avance de los turco-berberiscos¹⁰¹. Quizá el primogénito del emir viva un momento convulso, en que los inesperados acontecimientos marcan su índole y su visión de la realidad. El agradecimiento forzoso hacia los cristianos y el rencor contra los otomanos se convierten en sentimientos, que condicionan su conducta. En La Goleta, el infante se siente cada día más atraído por sus anfitriones, aunque en este momento las expectativas del padre sean demasiado fuertes. En cuanto expresa su voluntad de convertirse al catolicismo, las autoridades de Nápoles apartan al infante del padre por miedo de que Muley Ahmed III pueda comprometer la decisión del hijo. El príncipe tunecino va a residir en el monasterio de San Martín, donde los cartujos enseñan al Hafsí las bases del catequismo: «siendo instruydo en las cosas de fee en el Monasterio de Sant Martín de la orden de los Cartuxos»¹⁰².

Felipe II confiere a don Carlos de Austria una merced, que asciende a quinientos escudos. Pero el neófito lamenta la escasez de la renta, que, a su parecer, no permite mantener su estatus y su pequeña corte. Las peticiones aumentan a lo largo de los meses, hasta que el convertido tunecino recibe otro vitalicio de ochocientos

⁹⁹**COSTO (Tommaso)** : *Aggiunte al compendio*, pág. 126^v.

¹⁰⁰**ALONSO ACERO (Beatriz)** : *Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2006.

¹⁰¹**GONZÁLEZ CASTRILLO (Ricardo)** : «La pérdida de La Goleta y Túnez en 1574, y otros sucesos de historia otomana, narrados por un testigo presencial Alonso de Salamanca», *Anaquel de estudios árabes*, III, 1992, págs. 247-286.

¹⁰²**DE TORRES Y AGUILERA (Hieronymo)** : *Chronica*, pág. 105^f.

y cincuenta escudos en el Reino de Sicilia. El nuevo ingreso está aprobado por una reunión del Consejo de Estado, que luego informa de la decisión al duque de Terranova, su principal patrocinador¹⁰³. En marzo de 1577 don Carlos de Austria va a Madrid, donde mantiene varios coloquios con los miembros de la corte. Durante las conversaciones el infante hafsí muestra toda la firmeza de su fe; su lealtad a la Corona sorprende más de un aristócrata. Por cierto, don Carlos no representa una excepción en la capital, en la cual antiguos infantes y emires del Magreb se refugian durante décadas en búsqueda de un apoyo militar; no obstante, el último heredero al trono de Túnez se presenta diferente de otros convertidos¹⁰⁴.

Si en 1543 los humanistas de Nápoles presentan al abuelo, Muley Hasan, como a un típico príncipe del Renacimiento, ahora Carlos de Austria incorpora todos los cánones del noble manierista: creyente apasionado, vasallo incondicional y soldado audaz. El Hafsí es entre los pocos refugiados, que no pide la restauración de su antigua dinastía, si no de luchar bajo los estandartes de Felipe II¹⁰⁵. Efectivamente, tras la estancia en Madrid, el infante hafsí participa en varias campañas militares, tanto que su nuevo escudo marca la labor bélica. El emblema está formado por una espada entre dos cuchillos, que encima tienen una luna media al revés y dos estrellas. A mitad del siglo XIX, el escritor y diputado, Francesco Ceva Grimaldi señala el blasón del príncipe neófito en sus *memorias* de historia napolitana; hoy en día, el escudo de don Carlos de Austria se encuentra todavía en el suelo de la Iglesia de Santa María La Nova en Nápoles, aunque el grabado está deshecho por el inexorable desgaste del tiempo y la secular negligencia de las autoridades¹⁰⁶.

El neófito hafsí profesa una sincera reverencia hacia don Juan de Austria, su padrino, así que Carlos sigue al hermanastro del rey a Flandes¹⁰⁷. De este modo, un descendiente de emires acaba

¹⁰³AGS, *Estado, Castilla*, Legajo 159, f. 177. Consejo de Estado a duque de Terranova, El Pardo 23 septiembre 1575.

¹⁰⁴AGS, *Estado, Castilla*, Legajo 159, f. 178. A Felipe II, 1577.

¹⁰⁵AGS, *Estado, Castilla*, Legajo 159, f. 179. Carlos Austria a Felipe II, 1577.

¹⁰⁶CEVA GRIMALDI (Francesco) : *Memorie storiche della Città di Napoli*, Nápoles, Stamperia Vico Freddo Pignasecca, 1857, pág. 803.

¹⁰⁷VARRIALE (Gennaro) : «La media luna al revés: don Gaspar Beninmerín en la Nápoles de los virreyes», en A. Delgado Larios (ed.), *Conflictos y cicatrices:*

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsi (1535-1642)**

luchando contra los rebeldes protestantes, ganándose, según la propaganda católica, el Reino de los Cielos. Regresado a Nápoles desde el frente flamenco, otro heredero de una dinastía magrebí, don Gaspar Benimerín, ruega a los miembros del Consejo de Estado, que se equipare su pensión a las de los Hafsi: «igualarle con don Carlos y don Felipe hijos del Rey de Túnez»¹⁰⁸. La carta de Benimerín es el primer testimonio sobre la existencia de Felipe de Austria. En precedencia las fuentes de archivo hacen referencia sólo a dos hijos de Muley Ahmed III: el futuro Carlos y el Cojo. El mayor beneficiario del testamento paterno volvería muy pronto a Túnez, gracias a una licencia de Felipe II, que está avalada por el duque de Terranova¹⁰⁹. Por lo tanto existen dudas en torno a la autenticidad de este Felipe, que comparece de repente entre las nieblas de Flandes como otro hijo de Ahmed III. Aunque, en 1605 la mujer del soldado, doña Virginia, escribe una carta a la reina Margarita de Austria, en la cual se describe a su esposo como último descendiente de la dinastía hafsi¹¹⁰.

Carlos de Austria abandona sus aspiraciones al trono de Túnez cuando se convierte al catolicismo, con lo que el infante rompe toda la narrativa de la dinastía hafsi sobre su legitimidad de gobernar Ifriqiya. La idea queda explicada con nitidez por la cuñada del neófito, cuando doña Virginia subraya a la esposa de Felipe III el valor de sus conversiones, que significan la renuncia de la familia a cualquier derecho sobre los antiguos dominios¹¹¹. En el campo hispánico, al contrario, se forma una imagen ideal de Carlos de Austria, que rehúsa “las falsas supersticiones” de sus ancestros para defender la verdadera religión, combatiendo contra los herejes de Flandes. Hasta 1620, encima de su sepulcro hay un epitafio en latín, que conmemora las calidades más significativas del infante:

fronteras y migraciones en el mundo hispánico, Madrid (Dykinson S. L.), 2014, págs. 143-166.

¹⁰⁸AGS, *Estado, Castilla*, Legajo 183, f. 39. Consulta del Consejo de Estado, Madrid enero 1599.

¹⁰⁹AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1144, f. 143. Duque de Terranova a Felipe II, Termini 23 diciembre 1575.

¹¹⁰AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1161, f. 173. Virginia de Austria a Margarita de Austria, Palermo 24 marzo 1605.

¹¹¹AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 1161, f. 173. Virginia de Austria a Margarita de Austria, Palermo 24 marzo 1605.

TUNISI REGIS SOBOLES HIC EXTAT AMIDAE
 CAROLUS AUSTRIADES LUMINE DICTUS AQUAE
 COENOBIO QUI CUNCTA DEDIT MITISSIMUS ISTI UT
 PRO SE PRECIBUS COELICA REGNA PETANT
 PECTORE MAGNANIMO PIETATE INSIGNIS ET ARMIS
 VIXIT ET ASCENDIT AD SYDERA VESTE ANNO
 DOMINI 1601¹¹².

Sorprendentemente, la carrera militar no distancia a don Carlos de su vocación religiosa. En el ocaso de su vida el infante hafsí entra en la orden franciscana. Iniciado por los cartujos, el tunecino elige el hábito de los frailes menores. La elección está determinada por varios motivos: la trayectoria de los franciscanos en el mundo musulmán, los recuerdos de infancia en torno al barrio cristiano de Túnez o las relaciones con los exilados rebatines aún residentes en Nápoles¹¹³. Cuando muere, la herencia de don Carlos de Austria se destina al convento de Santa María La Nova, donde el neófito descansa en sus últimos días¹¹⁴. Los botines de guerra, las amistades entre la élite hispánica y los contactos con mercaderes permiten al infante acumular un patrimonio importante, así que, gracias a su donación, los monjes restauran la capilla de San Jaime de la Marca, un espacio de Nápoles muy vinculado a la Corona, ya que su construcción se debe al Gran Capitán, Gonzalo de Córdoba¹¹⁵.

Antes de entrar en la orden de San Francisco, Carlos de Austria tiene un hijo de nombre Enrique. El niño nace en las posesiones italianas de la Corona, quizá en Nápoles, aunque luego pase toda su vida en Sicilia. En Palermo el joven se casa con doña Luisa, mujer

¹¹²**ROCCO (Gaetano)** : *Il Convento e la Chiesa di Santa Maria La Nova*, Nápoles, Tipografía Pontificia degli Artigianelli, 1928, pág. 252.

¹¹³**WADDING (Luca)** : *Annales minorum seu trium ordinum a S. Francisco institutorum*, Florencia, Quadracchi, 1931, vol. IV, pág. 324.

¹¹⁴Teofilo Testa, *Serafici Frammenti della provincia monastica francescana di Napoli*, sec. XVII, ff. 259-260. El manuscrito está conservado en el Archivo dei Frati Minori di Napoli, AFMN, en el Monasterio de Santa Clara.

¹¹⁵**NALDI (Riccardo)** : «La committenza artistica del Gran Capitano a Napoli», en G. Galasso y C. J. Hernando Sánchez (eds.), *El Reino de Nápoles y la monarquía de España, entre agregación y conquista (1485-1535)*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, págs. 603-630.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsí (1535-1642)**

acaudalada, que le proporciona una dote de veinticinco mil escudos. Desde su nacimiento Enrique de Austria se educa en los preceptos de la iglesia romana; mientras en juventud el caballero participa, ciertamente, en alguna campaña en el Norte de Europa, tanto que su vitalicio depende de una fortaleza. Enrique fallece en 1642, cuando Luisa de Austria pide a la corte virreinal que se asigne la merced del marido como testimonio una carta a Felipe IV, escrita por el marqués de los Vélez¹¹⁶.

Las últimas huellas de los Hafsíes llegan hasta mediados del siglo XVII, cuando los territorios italianos de la Monarquía Hispánica están atravesando grandes transformaciones, lo que hará de los descendientes de Muley Hasan un reducto de un pasado lejano. A la postre, la familia real de Túnez acaba como otras dinastías del Magreb, compartiendo un fin parecido, aunque los Hafsíes se distinguen de sus homólogos en varios aspectos. La diferencia más evidente entre los soberanos tunecinos y los demás es el lugar del exilio. Mientras, la mayoría de los emires destronados intenta llegar a Castilla, para contactar directamente con la corte; los Hafsíes prefieren las capitales italianas, que comparten intereses estratégicos con Túnez en la batalla frente al titán otomano. En el siglo XVI los berberiscos representan el caballo de Troya, con que el sultán de Constantinopla conquista el Norte de África. Los corsarios se presentan como una fuerza emergente y viva. En cambio, los antiguos linajes siguen con formas y prácticas gubernamentales superadas; en efecto, cualquier novedad en el ajedrez diplomático hace temblar a los emires, que en definitiva ejercitan un poder muy circunscrito, por tanto, la alianza entre otomanos y berberiscos eche a los señores del Magreb en brazos de los Habsburgo.

Las relaciones cambian a lo largo de unas décadas que asisten a una metamorfosis de Berbería. Los monarcas de la Casa de Austria reciben en sus posesiones a débiles emires. En principio, el objetivo de Carlos V es el control de los monarcas que legítimamente pueden reclamar las tierras ahora del sultán. Más tarde, la definitiva hegemonía de los turco-berberiscos obliga a Felipe II y a sus descendientes, a gestionar la presencia de exiliados tan ilustres y, a

¹¹⁶AGS, *Estado, Sicilia*, Legajo 3489, f. 3. Marqués de los Vélez a Felipe IV, Palermo 25 agosto 1645.

menudo, conflictivos en sus reinos. Mientras tanto, los círculos intelectuales del Viejo Continente están abriendo largos debates en torno a la cultura de los vecinos musulmanes. La presencia de cultos refugiados permite a los estudiosos entrar en contacto directo con la visión antitética de la frontera mediterránea. Muley Hasán es el caso más indicativo, ya que atrae con sus maneras y conocimientos la atención de los humanistas. Sucesivamente, las conversiones de sus descendientes eliminan el principal recelo de los que les acogieron en Europa, así los últimos hafsíes diluyen sus rasgos en unos pocos años entre Nápoles y Palermo, justificando su presencia a través del paso por la pila bautismal, que la propaganda hispánica transforma en una victoria de dios y del rey. La abjuración de la progeñe de Al-Mustansir cierra, simbólicamente, una larga fase de la historia norteafricana. En este sentido, Carlos de Austria se eleva a prototipo gracias al hábito monacal, tanto, que el cuerpo del neófito reposa, hoy en día, en una iglesia entre las más emblemáticas de Nápoles, entonces gran escaparate de la Monarquía Hispánica sobre el Mediterráneo.

Fuentes :

- Archivio dei Frati Minori di Napoli, AFMN, Teofilo Testa, *Serafici Frammenti della provincia monastica francescana di Napoli*, sec. XVII.
- Archivio della Basilica di San Francesco di Paola, Napoli [ABFN], *Cappella palatina di San Sebastiano*, Libro Battesimi I (1544-1600).
- Archivio di Stato di Firenze [ASF], *Archivio Mediceo del Principato*, Filza 3082, 4153.
- Archivo General de Simancas [AGS], *Estado, Castilla*, Legajo 159, 183.
- Archivo General de Simancas [AGS], *Estado, Costas de África y Levante*, Legajo 462, 463, 470, 471, 487, 488.
- Archivo General de Simancas [AGS], *Estado, Génova*, Legajo 1426.
- Archivo General de Simancas [AGS], *Guerra y Marina*, Legajo 23, 27, 28, 29, 77.
- Archivo General de Simancas [AGS], *Estado, Nápoles*, Legajo 1035, 1036, 1037, 1040, 1042, 1051, 1063, 1064.

**De emires en Túnez a refugiados en Nápoles y Sicilia.
Las últimas generaciones de la dinastía Hafsi (1535-1642)**

-Archivo General de Simancas [AGS], *Estado, Servicios militares*, Legajo 1571.

-Archivo General de Simancas [AGS], *Estado, Sicilia*, Legajo 1142, 1144, 1145, 1158, 1161, 3489.

-CASTALDO (Antonino) : *Delle Istorie di notar Antonino Castaldo. Libri quattro ne' quali si descrivono gli avvenimenti più memorabili succeduti nel Regno di Napoli sotto il Governo del Viceré D. Pietro de Toledo e de' Viceré suoi successori fino al Cardinal Granvela*, Nápoles, Gravier, 1769.

-CEVA GRIMALDI (Francesco) : *Memorie storiche della Città di Napoli*, Nápoles, Stamperia Vico Freddo Pignasecca, 1857

-Copia de gli advisi venuti dal Signor Vice Re di Sicilia della presa del bastione fatto da Barbarossa: l'occisione di quelli che erano alla guardia di detto bastione con lo affronto di Barbarossa e della rotta de lo essercito suo e presa e sacco di Tunisi, Bolonia, 1535.

-COSTO (Tommaso) : *Aggiunte al compendio dell'Istoria del Regno di Napoli di Pandolfo Collenuccio*, Venecia, Gioseffo Pelusio, 1591.

-DE SALAZAR (Pedro) : *Historia de la Guerra y presa de Africa, con la distrucion de la villa de Monazter, y ysla del Gozo, y perdida de Tripol de Berberia. con otras muy nuevas cosas*, Nápoles, Mastre Matia, 1552.

-DE TORRES Y AGUILERA (Hieronymo) : *Chronica y Recopilacion de varios successos de guerra que ha acontescido en Italia y partes de Levante y Berberia, desde que el Turco Selin rompio con los Venecianos y fue sobre la Isla de Chipre año de M D LXX hasta que se perdio la Goleta de Tunez en el de M D LXXIII*, Zaragoza, Iuan Soler, 1579.

-FANTINI (Hieronimo) : *Sucesi di Roma, et di tutta l'Italia, con l'apparecchio de l'Armata contra Barbarossa, et di molti accidenti de la Magna, di nuove sette d'Heretici, con tutti li loro progressi, & la Vittoria del Sofin' contra al gran Turcho; et ultimamente la morte del Sig. Luigi Gritti Bassan' del gran Turcho*, Roma, A. Blado, 1534-1535.

-GINÉS DE SEPÚLVEDA (Juan) : *De bello Africo*, M. Trascasas Casares (ed.), Madrid, UNED, 2005.

-GIOVIO (Paolo) : *Delle Istorie del suo tempo*, Venecia, F. ROCCO, 1565.

-Il Maraviglioso honore fatto dal Vicere & signori Napolitani al Re di Tunisi per la sua venuta a Napoli con l'ordine de l'entrata sua in detta Citta, & il numero de suoi cavalli, & presenti magnifici che si sono fatti, dove s'intende la gran quantita de dinari portati da esso Re per soldare gente Italiana, Venecia, 1543.

-ODORICI (Federico) y AMARI (Michele) (eds.) : *Lettere inedite tra Muley Hassen Re di Tunisi a Ferrante Gonzaga, Viceré di Sicilia (1537-1547)*, Modena, Carlo Vincenzi, 1865.

-Relatione de Tunisi et Biserta con l'osservationi dille qualità et costumi de gli habitanti fatta l'anno dell'impresa d'esse per il Serenissimo Signor Don Giovanni d'Austria, 1573.

-SERVIÁ (Miguel) : «Relación de los sucesos de la Armada de la Santa Liga, y entre ellos el de la batalla de Lepanto, desde 1571 hasta el 1574 inclusive», en M. Salvá y P. Sainz de Baranda (eds.), *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Madrid, Calero, 1847, vol. XI, 359-454.

-SUMMONTE (Giovanni Antonio) : *Historia della Città e Regno di Napoli*, Nápoles, Stamperie di Giuseppe Raimondi e Domenico Vivenzio, 1749, vol. V.

-WADDING (Luca) : *Annales minorum seu trium ordinum a S. Francisco institutorum*, Florencia, Quadracchi, 1931.

Bibliografía :

-ALONSO ACERO (Beatriz) : *Sultanes de Berbería en tierras de la Cristiandad: exilio musulmán, conversión y asimilación en la Monarquía Hispánica (siglos XVI y XVII)*, Barcelona, Bellatera, 2006.

-ALONSO ACERO (Beatriz) : *Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2006.

-BANDELLO (Matteo) : «Crudeltá di Amida figliuolo di Muleasse re di Tunesi contra esso suo padre in privarlo del regno e fargli acciecare gli occhi», en D. Maestri (ed.), *Le Novelle*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 1992-1996, vol. IV.

-BOCCADAMO (Giuliana) : «Liberi, manomessi, schiavi. Musulmani a Napoli in età moderna», *Nuove Effemeridi*, LIV-II, 2001, 113-125.

- BOCCADAMO (Giuliana)** : *Napoli e l'Islam. Storie di musulmani, schiavi e rinnegati in età moderna*, Nápoles, D'Auria, 2010.
- BOUBAKER (Sadok)** : *La Régence de Tunis au XVII^e siècle: ses relations commerciales avec les ports de l'Europe méditerranéenne, Marseille et Livourne*, Zaghuan, CEROMA, 1987.
- BRAUDEL (Fernand)** : *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París, Armand Colin, 1980.
- BRAUDEL (Fernand)** : *En torno al Mediterráneo*, Barcelona, Paidós, 1997.
- BROGINI (Anne) y GHAZALI (Maria)** : «Un enjeu espagnol en Méditerranée: les présides de Tripoli et de La Goulette au XVI^e siècle», *Cahiers de la Méditerranée*, LXX-I, 2005, 9-43.
- BRUNSCHVIG (Robert)** : *La Berbérie orientale sous les Hafsides. Des origines à la fin du XV^e siècle*, París, Adrien-Maisonneuve, 1940.
- BUNES IBARRA (Miguel Ángel)** : *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII, los caracteres de una hostilidad*, Madrid (CSIS), 1989.
- BUNES IBARRA (Miguel Ángel)** : *Los Barbarroja*, Madrid, Alderaban, 2004.
- CAPASSO (Bartolomeo)** : «Muleassen re di Tunisi nel Palazzo Colonna (1543)», *Napoli Nobilissima*, III-VII, 1894, 100-103; III-VIII, 1894, 117-120.
- DAKHLIA (Jocelyne) y VALENSI (Lucette)** : «Le spectacle de la Cour: éléments de comparaison de modes de souveraineté au Maghreb et dans l'Empire ottoman», G. Veinstein (ed.), *Soliman le Magnifique et son temps*, París, École du Louvre, 1992, 145-157.
- DI GIOVANNI (Vincenzo)** : *Palermo Restaurato*, M. Giorgianni y A. Santamura (eds.), Palermo, Sellerio, 1989.
- GARCÍA HERNÁN (Enrique)** : «La conquista y pérdida de Túnez por don Juan de Austria (1573-1574)», en G. Candiani y L. Lo Basso (eds.), *Mutazioni e permanenze nella storia navale del Mediterraneo (sec. XVI-XIX)*, Milán, Franco Angeli, 2010, 39-95.
- GONZÁLEZ CASTRILLO (Ricardo)** : «La pérdida de La Goleta y Túnez en 1574, y otros sucesos de historia otomana, narrados por un testigo presencial Alonso de Salamanca», *Anaquel de estudios árabes*, III, 1992, 247-286.

- LE FUR (Didier)** : *Henri II*, París, Tallandier, 2009.
- LLORENTE DE PEDRO (Pedro-Alejo)** : «La deserción militar y la fugas de los presidiarios en el Antiguo Régimen: especial estudio de su incidencia en los presidios norteafricanos», *Anuario de la Facultad de Derecho de Alcalá de Henares*, 2005-2006, 106-131.
- MAFRICI (Mirella)** : *Mezzogiorno e pirateria nell'età moderna (secoli XVI-XVIII)*, Nápoles, ESI, 1995.
- MONCHICOURT (Charles)** : «Etudes kairouanaïses», *Revue Tunisienne*, XXVI, XXVII-VIII, 1936, 187-221, 425-450.
- MONCHICOURT (Charles)** : *Kairouan et les Chabbia, 1450-1592*, Túnez, Imprimerie J. Aloccio, 1939.
- NALDI (Riccardo)** : «La committenza artistica del Gran Capitano a Napoli», en G. Galasso y C. J. Hernando Sánchez (eds.), *El Reino de Nápoles y la monarquía de España, entre agregación y conquista (1485-1535)*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, 603-630.
- PERCEVAL (José María)** : *Todos son uno. Arquetipos, xenofobia y racismo. La imagen del morisco en la Monarquía Española durante los siglos XVI y XVII*, Almería, Institutos de Estudios Almerienses, 1997.
- PIA PEDANI (Maria)** : «Some Remarks upon the Ottoman Geo-Political Vision of Mediterranean in the Period of Cyprus War», en C. Imber, K. Kiyotaki y R. Murphey (eds.), *Frontiers of Ottoman Studies*, Londres-Nueva York, Tauris, 2005, vol. II, 23-36.
- POMARA (Bruno)** : *Rifugiati: i moriscos e l'Italia*, Florencia, Firenze University Press, 2017.
- RICCI (Giovanni)** : *I turchi alle porte*, Bolonia, Il Mulino, 2008.
- ROCCO (Gaetano)** : *Il Convento e la Chiesa di Santa Maria La Nova*, Nápoles, Tipografia Pontificia degli Artigianelli, 1928.
- RODRÍGUEZ SALGADO (María José)** : «¿Carolus Africanus?: el Emperador y el turco», en J. Martínez Millán (ed.), *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.
- RODRÍGUEZ SALGADO (María José)** : *Felipe II, el «Paladín de la Cristiandad» y la paz con el Turco*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2004.

-VARRIALE (Gennaro) : «Un juicio de frontera: el caso de Francisco de Tovar, alcalde de La Goleta», en J. L. Castellano y M. L. López-Guadalupe Muñoz (eds.), *Actas de la XI reunión científica de la fundación española de historia moderna*, Granada, FEHM, 2012, vol. I, 1224-1232.

-VARRIALE (Gennaro) : «Lugares paralelos: moros pero cristianos», en P. Numhauser y J. F. Forniés Casals (eds.), *Escrituras Silenciadas. El paisaje como historiografía*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2013, 361-379.

-VARRIALE (Gennaro) : «Tra il Mediterraneo e il fonte battesimale: musulmani a Napoli nel XVI secolo», *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, XXXI, 2013, 91-108.

-VARRIALE (Gennaro) : «La media luna al revés: don Gaspar Beninmerín en la Nápoles de los virreyes», en A. Delgado Larios (ed.), *Conflictos y cicatrices: fronteras y migraciones en el mundo hispánico*, Madrid (Dykinson S. L.), 2014, 143-166.

-VARRIALE (Gennaro) : *Conversioni all'ombra del Vesuvio (1565-1828)*, en Anna Maria Rao (ed.), *Napoli e il Mediterraneo nel Settecento. Scambi, immagini, istituzioni*, Bari, Edipuglia, 2017, 143-160.

-VARRIALE (Gennaro) : «Redimere anime. La Santa Casa della Redenzione dei cattivi a Napoli (1548 – 1599)», *I Tatti Studies in the Italian Renaissance*, 18-1, 2015, 233-259.

-VILAR RAMÍREZ (Juan Bautista) : *Mapas, planos y fortificaciones hispánicos en Túnez*, Madrid, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1991.

-ZEMON DAVIS (Natalie) : *Trickster travels: a sixteenth-century Muslim between*, London, Faber, 2007.